

G. OLEA

EPOPEYA DE DOS HÉROES



LOS HÉROES FELICES

Autor: Veo Kaiser. Novela. Ed. Alianza. 443 págs. Madrid, 2017. Precio: 18 euros (ebook, 9,99)

Este es un libro que difícilmente se encontrará expuesto en un lugar de privilegio. La autora, la desconocida treintañera austriaca Veo Kaiser, y el argumento se hallan en las antipodas de lo que se muestra en los escaparates. Pero hay que leerla, porque sumerge al lector en una historia en la que se entremezclan la mitología griega con la vida real de dos jóvenes prometidos antes de que nacieran. Veo Kaiser narra con un delicioso humor y amor por los detalles la epopeya de Eleni, hermosa heredera de otra Elena famosa, la de Troya, y de su primo Lefti, nacidos en una aldea próxima a la frontera albanesa en los años cincuenta. Ella es una guerrera, él solo quiere vivir en paz, pero el avance del progreso, la represión y las guerras se lo impiden.

ICARO

Autor: Deon Meyer. Novela. Ed. Salamandra. 474 págs. Barna, 2017. Precio: 21 euros (ebook, 14,99)

Deon Meyer es el gran representante de la novela policíaca en la narrativa sudafricana, género que él aborda mezclando tres factores propios del best seller: el factor histórico de un turbulento pasado colectivo, el exótico de un exuberante paisaje natural y el sociológico de un país que asimila las lacras de la modernidad occidental. 'Icaro' es su última entrega y en ella su célebre detective Benny Griessel tiene que vérselas con el cadáver de Ernst Richter, un polémico y ostentoso hombre de negocios.



QUE TE VAYA COMO...

Autor: Gonzalo Lema. Novela. Ed. Roca. 284 páginas. Barna, 2017. Precio: 12,50 euros (ebook, 7,99)

'Que te vaya como mereces' es la obra con la que el boliviano Gonzalo Lema ha obtenido el XI Premio Internacional de Novela Negra LH Confidencial 2017; un relato cuya intriga criminal encierra una crítica política y social a los estamentos del poder en su país. Santiago Blanco es un policía retirado que renunció a su puesto y que llegó a vivir bajo un puente. En medio de las dudas sobre su futuro, un viejo delincuente rehabilitado le pide ayuda para encontrar el cadáver de su hijo.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Patria
Fernando Aramburu. Tusquets



2 Por trece razones
Jay Asher. Nube de Tinta

3 Todo esto te dará
Dolores Redondo. Planeta

4 Tierra de campos
David Trueba. Anagrama

5 El silencio de la ciudad blanca
Eva García Sáenz de Urturi. Planeta

6 Recursos inhumanos
Pierre Lemaitre. Alfaguara

7 Lo que te diré cuando vuelva a verte
Albert Espinosa. Grijalbo

8 No soy un monstruo
Carmen Chapparro. Espasa

9 Recordarán tu nombre
Lorenzo Silva. Destino

10 Trabajo, piso, pareja
Zahara. Aguilar

NO FICCIÓN

1

De qué hablo cuando hablo de escribir
Haruki Murakami. Tusquets



2 Adelgaza para siempre
Angela Quintas. Planeta

3 El libro de Gloria Fuentes
Antología de poemas y vida. Blackie Books

4 Salsa para tu coco
Martín Berasategui. Aspargi

5 50 palos y sigo soñando
Pau Donés. Planeta

6 Ser o no ser (un cuerpo)
Santiago Alba Rico. Seix Barral

7 La conquista del cerebro
Daniel Tammet. Blackie books

8 La mujer que mira a los hombres que miran...
Siri Hustvedt. Seix Barral

9 Sabina sol y sombra
Julio Valdeón. Efe Eme

10 Tú también puedes
Carlota Corredra. Grijalbo

zar una relación entre esta y su vida con el fin de transformar la literatura, como dice en uno de sus textos más famosos, en una tauromaquia. Es decir, en un ritual de peligro y desafío donde el escritor se arriesga, convocando a la bestia negra encerrada en su psique, a recibir una cornada en el ego mientras torea a la fiera con alambicados juegos de palabras y una sintaxis exacta y elegante. Con este planteamiento singular, Leiris dio a luz una primera tentativa lograda de autobiografía parcial ('Edad de hombre'; 1939) y luego su famosa tetralogía total ('La Regla del Juego'; 1948-1976). Este libro inimitable lo concibe como un dietario de sueños y comienza a escribirlo a partir de 1924, antes de sus proyectos autobiográficos más rigurosos, cuando era un poeta nervaliano aficionado a los retruécanos novelescos de Raymond Roussel y un veinteañero atraído por la etnología, una de las pasiones de su vida, y lo clausura en 1960, cuando la fórmula patafísica parece agotada.

Leiris anota sus sueños, les añade jugosos comentarios o los completa con recuerdos asociados. Algunos sueños descritos funcionan como aforismos o microrrelatos y otros como novelas comprimidas con un toque kafkiano indudable. El erotismo es el agente provocador de muchos sueños registrados: un erotismo que revela los fantasmas y obsesiones sexuales de Leiris así como de toda su generación, hasta el punto que algunos de ellos adoptan los rasgos de famosos cuadros surrealistas o de pintores afines como Clovis Trouille.

En uno de sus libros menos conocidos, 'La Boutique obscure', inspirado por Leiris, Georges Perec relata 124 sueños y dice que el sueño es una «película imposible» donde el soñador hace a la vez de actor principal, director y espectador. Así se comporta Leiris en los mejores sueños de este maravilloso compendio onírico de su vida mental nocturna.

MARÍA TERESA LEZCANO

SÍ HAY COLOR



LOS COLORES DE NUESTROS RECUERDOS

Autor: Michel Pastoureau. Editorial: Periferia. Páginas: 272. Precio: 19 euros.



El historiador francés Michel Pastoureau comenzó a interesarse por los colores cuando era aún un joven investigador que se percató de que la historia de los colores era un tema casi virgen en las ciencias sociales y el gran ausente en la historia del arte. «En aquella época, nadie de entre los historiadores, los arqueólogos y los historiadores del arte, absolutamente nadie, se interesaba por el color. El color brillaba por su ausencia incluso en los ámbitos en los que se podría esperar encontrar estudios sobre ese tema» - incluso en la historia de la pintura, disciplina en la que el color, por su propia naturaleza, habría debido destacar, se escribían libros sobre pintores y movimientos pictóricos sin formular ideas u observaciones sobre los colores, y Pastoureau no tardó en descubrir que sus investigaciones no parecían interesar a nadie, predominando la idea de que el color impedía la mirada y no permitía estudiar bien el estilo: «La idea de que el placer individual del investigador pudiese ser el motor de su investigación no se estilaba, o incluso suscitaba condena. Y claro, yo con

mis investigaciones sobre la historia de los colores, parecía darme demasiado gusto. Era una actitud individualista, casi indecente, si no peligrosa, y en cualquier caso contraria a la ética del investigador». Se alzaban por esos días los últimos avatares de una controversia que a lo largo del tiempo venía enfrentando a los partidarios del dibujo con los del color, cuestionándose si era la forma o el color quien poseía la supremacía de las artes plásticas: «Los adversarios del color no carecen de argumentos. Juzgan que el color es menos noble que el dibujo porque, contrariamente a este último, no es una creación del espíritu sino sólo el producto de pigmentos y materia. El dibujo es la prolongación de la idea, se dirige al intelecto. El color, por su parte,

Michel Pastoureau configura en este libro un viaje por la historia occidental de los colores

se dirige sólo a los sentidos; no persigue el objetivo de informar, sino solamente de seducir».

No trata Pastoureau en 'Los colores de nuestros recuerdos' de definir de modo unívoco el color -«Para las ciencias humanas, todo es cultural, estrechamente cultural. Hagamos pues, por última vez, un poco de historia y recordemos a modo de conclusión cómo a lo largo de los siglos el color se ha ido definiendo sucesivamente como una materia, luego como una luz y, al final, como una sensación. Nuestros saberes y nuestros comportamientos actuales son en parte herencia de esa triple definición»-, sino de reafirmar que, para el historiador, hablar del color supone en primera instancia hacerlo de la historia de las palabras y de las expresiones idiomáticas, así como de los pigmentos y de las técnicas pictóricas, aunque fundamentalmente del lugar ocupado por el color en la vida cotidiana, desde una perspectiva de códigos, sistemas y reglamentos provenientes de las autoridades, además de los reflejos por la moral y los símbolos instaurados por las religiones, la ciencia y el arte: «Los campos de investigación y de reflexión abundan en preguntas multiformes que se plantean a los investigadores de ciencias humanas. El color constituye en esencia un campo de observación transdisciplinaria. Algunos campos, sin embargo, revelan un uso más fructífero que otros».

Michel Pastoureau configura, en este libro que bebe en las fuentes del ensayo, el libro de memorias y el manual de arte y que ha sido galardonado con el Premio Médicis de ensayo y el Premio de ensayo France Télévisions, un viaje por la historia occidental de los colores -«En otros lugares, la historia cromática se ha desarrollado a menudo a otro ritmo, con otros esquemas, con otras variables»-, en el cual aborda temas como la heráldica, la política, el cine o los objetos que forman la cotidianidad del ser humano. Apto para lectores de un grado de exigencia de 7,3 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en París).